

Título: Aproximaciones a las características sociodemográficas y trayectorias de los militantes de Sendero Luminoso (1980-2000)

Nombre: Antonio José Zúñiga Romero

Área temática: Participación, representación y actores sociales

Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015

INTRODUCCIÓN

Siempre fueron pocos. Quisieron ser pocos. Eran 51 militantes en todo el país y doce en Ayacucho en el momento en que la facción dirigida por Abimael Guzmán decidió afirmar su camino propio en 1970. Eran 520 entre militantes y simpatizantes más cercanos en el momento de iniciar el conflicto armado en 1980 y alrededor de 2700 militantes hacia 1990, aunque sin contar los ubicados en el Huallaga, cuando la violencia alcanzaba su mayor expansión e intensidad. (CVR 2003: tomo II, cap.1: 23)

El 17 de mayo de 1980 en la comunidad de Chuschi (Ayacucho), el Partido Comunista del Perú denominado “Sendero Luminoso” dio inicio a su llamada “guerra popular”. Por entonces el PCP-Sendero Luminoso era un partido básicamente regional, con núcleos muy pequeños fuera de Ayacucho, su base principal. Lo conformaban en su inmensa mayoría profesores y estudiantes universitarios, y maestros (Degregori 2010: 183).

De esta manera, es que la presente investigación está inmersa en el tema de la militancia en una organización terrorista (Reinares 1997). Nos centraremos en dos aspectos: 1) las características sociodemográficas y 2) las trayectorias de los militantes. En este último punto aprovecharemos la información recogida por la Comisión de la Verdad y Reconciliación para analizar el ingreso, permanencia y, de ser el caso, abandono de la organización. Nuestro caso de estudio es el PCP-Sendero Luminoso, y la unidad de análisis son los militantes de dicha agrupación durante el conflicto armado interno peruano (1980-2000). Consideramos que el presente trabajo aporta en el conocimiento sobre los militantes de Sendero Luminoso durante el conflicto, tanto de sus características sociodemográficas como de su trayectoria a lo largo de su militancia, ya que salvo algunos trabajos (Chávez de Paz 1989, Portugal 2008 y Ascencios 2013), todavía no se ha explorado lo suficiente sobre estos aspectos en específico.

La pregunta que intentaremos responder es la siguiente: ¿Cuáles son las características sociodemográficas y las trayectorias de los senderistas a lo largo de su militancia en dicha agrupación durante el periodo del conflicto armado interno peruano? Como expondremos, los resultados de mi muestra de militantes senderistas indican que son predominantemente jóvenes, varones y de sectores urbanos. Estas características corresponderían al perfil del militante que se unió a Sendero desde fines de la década del 80. Asimismo, presentan diversas trayectorias en el desarrollo de su militancia, por lo que en general, no se puede hablar de un único perfil sociodemográfico ni de un solo tipo de

trayectoria. Cabe señalar, como lo explicaremos más adelante, que la muestra tiene ciertas limitaciones. Estos datos deben ser tomados como parte de un mosaico que se va construyendo a través de distintos estudios y con diferentes poblaciones bajo análisis.

Nuestra fuente son los testimonios de los detenidos por delito terrorismo recogidos por la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR de aquí en adelante). La CVR recabó 1158 testimonios en veintiún penales del país, de los cuales 60.2 % corresponden a Sendero Luminoso, 10.4 % al MRTA, 27.5 % a internos que no tienen filiación política y, 2 % a otros (CVR 2003, V: 458). La CVR entrevistó a diversos tipos de internos detenidos por el delito de terrorismo. En las cárceles se encuentran los llamados «acuerdistas», que son un grupo de internos que mantiene su pertenencia al PCP-SL y que se adhirieron al acuerdo de paz propuesto por Abimael Guzmán; los miembros de «Proseguir», que es un grupo pequeño que expresa su voluntad de continuar la guerra popular; están, también los miembros del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA); los “desvinculados” que son internos que han abandonado la militancia en el PCP-SL o el MRTA; los “independientes”, que son aquellos que afirman no haber pertenecido nunca al PCP-SL o al MRTA; y, los “arrepentidos”, que son los internos que se acogieron a la ley de arrepentimiento.

En un inicio nuestro tema de investigación estaba referido a las características sociodemográficas y motivaciones para la militancia de los integrantes de Sendero Luminoso. Debido a ello, sistematizábamos los testimonios en los cuales se hacía explícito tanto la pertenencia a Sendero Luminoso como sus motivaciones. Lamentablemente tras revisar quinientos testimonios y ante la poca cantidad de testimonios que correspondían con estas características se decidió por no analizar las motivaciones sino sus trayectorias como militantes, de esta forma pasamos a sistematizar los testimonios en los cuales simplemente se hacía explícita su militancia en Sendero Luminoso. De esta manera es que a partir del testimonio 501 hasta el 1158 se sistematizaron los testimonios que correspondían a este nuevo criterio¹. De esta forma es que llegamos a la cifra de 52 militantes en nuestra base de datos. Sin embargo, posteriormente, al volver a revisar los 500 primeros testimonios² se llegó a la cifra de 36 testimonios nuevos que debíamos agregar a la base de datos. Lamentablemente por limitaciones de tiempo, no se lograron agregar estos nuevos testimonios. También dejamos fuera de esta base de datos a los militantes del MRTA, a los que no admiten pertenecer a Sendero Luminoso a pesar de que en muchos casos hagan mención del marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo y que aboguen por una “solución política a los problemas derivados de la guerra”. Tampoco tomamos en cuenta a los declarantes que manifiestan no haber pertenecido a Sendero Luminoso, sin embargo admiten haber colaborado dando alimentos y víveres (sobre todo son campesinos). De

¹ La base de datos está conformada por el primer grupo de testimonios (del 1 al 500) sistematizados bajo el primer criterio, militancia en Sendero Luminoso y explicación de sus motivaciones, más el segundo grupo de testimonios (del 501 al 1158) sistematizados bajo el criterio de militancia en Sendero Luminoso. El periodo de recojo de información de estos testimonios estuvo comprendido entre agosto de 2013 y mayo de 2014.

² En el periodo comprendido entre el 15 de julio y el 14 de agosto de 2014.

igual manera, quedan afuera los testimonios de los miembros de la cúpula de Sendero Luminoso que dieron su testimonio a la Comisión (Osmán Morote, Elena Iparraguirre, etc.), así como los que manifiestan haber sido reclutados forzosamente por Sendero Luminoso, y tampoco sistematizamos los casos en los cuales no se permite el uso de la información del testimonio a pesar de que este admite haber militado en Sendero Luminoso³.

La razón por la cual solo estamos tomando en cuenta a las personas que en su testimonio hacen explícita su pertenencia al PCP-SL, se debe a que es la única forma de asegurarnos que, en efecto, pertenecieron a Sendero Luminoso. Si bien es cierto que el costo es que contamos con menos casos, y que en varias entrevistas era bastante evidente la simpatía con el movimiento, el punto a favor es que nos aseguramos que no haya dudas con respecto a su militancia. En todos los casos se mantiene el anonimato de los entrevistados, aunque esta información es pública y se encuentra en el Centro de Información para la Memoria Colectiva y los Derechos Humanos de la Defensoría del Pueblo.⁴

Por otra parte, esta investigación contribuirá también a conocer más sobre la vida cotidiana de los militantes del PCP-Sendero Luminoso a partir de sus testimonios, así como a la humanización de los senderistas, dotándoles de un rostro humano, descartando la visión simplista de que fueron una suerte de “encarnación del mal”. Esto en términos analíticos es importante ya que permite entender el proceso mediante el cual se convirtieron en senderistas, lo que, sin llegar a justificar sus acciones, nos ayuda a desarrollar posibles explicaciones de su vinculación a dicho movimiento:

No hay ningún esfuerzo de meterse “bajo la piel” de sus militantes, de entender las razones que impulsaron a los hombres y mujeres, sobre todo jóvenes, a pretender imponerse con tanta violencia [...]. Las explicaciones que se manejan comúnmente no son suficientemente desarrolladas: juventud, desarraigo, educación, fanatismo, resentimiento, idealismo. Es claro que todos estos factores están detrás del actuar senderista. Es poco usual, sin embargo, el intento de integrarlos en una interpretación que nos acerque a la humanidad de esos jóvenes combatientes. (Portocarrero 2012a: 147-148)

La presente investigación tendrá la siguiente estructura: a continuación desarrollaremos las teorías que utilizaremos para el desarrollo de la investigación y una revisión de los estudios existentes sobre los militantes de Sendero Luminoso. Luego

³Los testimonios en los cuales no se permite el uso de la información existente son en los que el declarante señala que no acepta que su nombre figure en el Informe Final de la CVR.

⁴Cabe señalar que la revisión de la totalidad de los testimonios de los detenidos por terrorismo nos permitió obtener información sobre otros temas que podrán ser utilizados en futuras investigaciones (por ejemplo: patrones de tortura, violaciones sexuales a mujeres y hombres, militancia del MRTA, reclutamiento forzado, etc.)

pasaremos al primer capítulo en el cual analizaremos las características sociodemográficas sistematizadas en nuestra base de datos de los militantes de Sendero Luminoso. Posteriormente viene el segundo capítulo, en donde analizaremos las trayectorias de los militantes de Sendero Luminoso en los tres estadios de la militancia: el ingreso, la permanencia y el abandono. Por último, presentaremos las conclusiones de nuestro trabajo.

CAPITULO 1: MARCO TEORICO Y REVISIÓN DE LITERATURA

[...] a diferencia por ejemplo del caso colombiano, nos hallamos todavía lejos de haber propuesto modelos teóricos relevantes para la comprensión del fenómeno [Sendero Luminoso]. (Degregori 2010: 65)

Para responder a nuestra pregunta de investigación, en el presente trabajo haremos uso del enfoque de la “militancia terrorista como proceso” (Horgan 2006). A continuación pasaremos a desarrollar los dos anclajes teóricos de la investigación y posteriormente revisaremos los estudios en torno a nuestro caso de estudio.

Al abordar el tema de la militancia en una organización terrorista Horgan (2006) afirma que se ha comenzado a apreciar que los factores que llevan a alguien a unirse a un grupo terrorista dicen relativamente poco acerca de sus posteriores actos terroristas y son distintos a los que contribuyen a que el miembro de una agrupación terrorista permanezca en ella y a los que le puedan conducir a abandonar este tipo de actividades.

De esta manera, el mencionado autor utiliza un enfoque que plantea que la mejor forma de abordar la militancia terrorista es como un “proceso”. Para desarrollar un modelo de terrorismo como proceso, identificar las claves de cómo se involucra la gente puede ser más valioso que preguntarse por qué lo hace. Taylor y Quayle han comprendido bien esta complejidad en su descripción del terrorismo como:

A este respecto no difiere de ninguna de las demás cosas que hace la gente. En un sentido, la decisión de dedicarse al terrorismo es como cualquier otra que se tome en la vida [...] Preguntarse por qué una persona ocupa una posición determinada social, profesional o incluso familiar es una forma fácil, pero engañosa, de plantear un interrogante imposible de responder. Lo que podemos hacer, sin embargo, es identificar los factores de cualquier situación concreta que nos ayuden a comprender por qué se realizan determinadas elecciones en la vida. Este mismo análisis es aplicable al desarrollo del terrorista. (Taylor y Quayle 1994, citado por Horgan 2006: 153)

Los factores personales, situacionales y culturales revelan aspectos del cómo y porqué se implica la gente en un movimiento terrorista, no obstante, por lo general son muy amplios y no parecen guardar ninguna relación práctica. En la mayoría de los casos no hay un catalizador claro, ni mucho menos único, que conduzca a involucrarse, y no puede sugerirse si no lo apuntan las declaraciones de los propios terroristas (Horgan 2006:154).

Asimismo, nuestro autor agrega que otro punto en común es una socialización gradual hacia el terrorismo, en la que la implicación se caracteriza por incrementos graduales en el compromiso. En combinación con este hecho, los factores de nivel grupal

tienen una gran importancia de cara a identificar los aspectos de la iniciación en el movimiento; la pertenencia al grupo lleva asociado cierto prestigio, especialmente ciertos puestos dentro de él.

Por su parte, con respecto a la fase de permanencia en el movimiento terrorista, el proceso que hace que el individuo continúe siendo terrorista es específico de cada fase, y no está necesariamente relacionado con las razones por las que al principio se acerca al grupo terrorista ni a las que le puedan empujar a abandonarlo. Los procesos sociales y de grupo tienen una gran influencia, y la conformidad implícita y explícita, el cumplimiento de las órdenes y la obediencia tienen un especial peso en el proceso que conduce a un militante activo a continuar siéndolo (Horgan 2006: 194).

En efecto, Horgan afirma que es posible identificar una serie de factores cruciales para el mantenimiento de la condición de militante por parte del individuo. Dichos factores pueden concebirse en términos de “gestión de riesgo” porque indicarían posibles puntos de peligro para una persona que ha pasado por la fase inicial de involucrarse en el terrorismo (por ejemplo, es común que algunos militantes permanezcan en la agrupación debido a que saben que la renuncia al grupo pueden conllevar como castigo la muerte).

En última instancia, la fase final del modelo del terrorismo como proceso es el abandono, es decir, la cuestión de cómo y por qué abandona alguien el terrorismo y las actividades terroristas. En síntesis, se pueden identificar tres factores que parecen contribuir al alejamiento del movimiento terrorista: 1) las influencias negativas producto de una militancia muy intensa y prolongada (por ejemplo, la influencia de presiones del grupo y la organización) y, en consecuencia, 2) cierto cambio de prioridades (por ejemplo, anhelo de un estado psicológico o social que el miembro echa en falta, o que poseía antes de su militancia, a menudo a raíz del cuestionamiento de su prolongada militancia), 3) Un desencanto progresivo con respecto a los planteamientos que se siguen (por ejemplo, con los fines políticos, o con las tácticas operativas y las actitudes que se asocian a ellas).

Teniendo claro el marco conceptual que trabajaremos, ahora nos concentraremos en las particularidades de nuestro caso de estudio: los militantes de Sendero Luminoso. Pasaremos a realizar la revisión de literatura sobre el caso peruano que incluirá, en su mayoría, investigaciones que nos aproximen a las características sociodemográficas de los militantes de Sendero Luminoso y, en algunos casos, sus trayectorias como militantes durante el conflicto armado interno (1980-2000). Sobre este último punto, ante la carencia de investigaciones que aborden específicamente el tema de la militancia como proceso, tomaremos en cuenta los trabajos que se hayan centrado en las motivaciones para militar en Sendero Luminoso, ya que nos aproxima a la primera fase de la militancia, el ingreso.

Con respecto a la relación Sendero Luminoso-campesinado ha existido un gran debate, mientras que algunos sostenían que Sendero Luminoso iba a lograr adherencias en el campesinado y por tanto conseguir que muchos de ellos se volvieran militantes de dicha organización; otros consideraban que las relaciones entre Sendero Luminoso y los campesinos nunca fueron armónicas; y que en un momento pudieron constituir bases de apoyo, pero muy pocos militantes. Esto se refiere más a las características demográficas, pero por lo general traen alguna idea sobre cómo esas características podrían explicar las motivaciones.

Por su parte, Flores Galindo, en su notable libro *Buscando un Inca* (1987), planteó que SL era “una versión pesadillesca de la utopía andina”. Flores Galindo sugiere que el discurso senderista surge de un trasfondo mítico religioso, de ahí su capacidad de interpelar al mundo campesino. Este autor señala que no sería acertado reducir el fenómeno Sendero Luminoso a sectores provenientes de una aristocracia provinciana empobrecida y a mestizos frustrados. Para este autor, los futuros militantes de Sendero Luminoso serían los más desheredados, los más pobres. Esta corriente de interpretación estaba marcada por lo que Degregori (2010) llama “El Paradigma indigenista”. Las conclusiones a las que llega son de carácter interpretativo sin un correlato empírico que las sostenga.

En contraposición al “Paradigma indigenista” existieron también otros trabajos, uno de ellos es el de Favre (1984), quien sostiene que la principal base social potencial de SL en el campo la constituía la población rural descampesinizada y desindianizada, mientras que las poblaciones más indias y más campesinas parecían menos propensas a la influencia senderista. Posteriores trabajos mostraron lo acertado de esta hipótesis (Degregori 2010 y Coronel 1996). De la investigación de Coronel (1996) queda claro que el apoyo a SL provino sobre todo de las comunidades de valle; es decir, de las menos tradicionales, de las más integradas al mercado, y más expuestas a la influencia de la escuela. Y dentro de ellas, muy en especial de los jóvenes de educación superior o secundaria, por lo general, hijos de los campesinos de mayores recursos, que en muchos casos pasaron a engrosar las filas de SL.

Degregori (2010: 183-231) se sitúa en los primeros años del conflicto en Ayacucho, sus fuentes son testimonios de campesinos, pequeños comerciantes, profesores y jóvenes secundarios de las comunidades de varias provincias de Ayacucho. Degregori menciona que los entrevistados no son una muestra representativa, es por ello que nos advierte lo siguiente: “Por estas limitaciones, y por tratarse además de una primera lectura de los testimonios, mis afirmaciones aquí deben tomarse como hipótesis que seguirán siendo trabajadas” (Degregori 2010: 184). El texto se basa en un testimonio de Nicario, un joven combatiente senderista de base de una comunidad Ayacuchana, complementado con otros testimonios de jóvenes de la zona pero vinculados a Izquierda Unida. El testimonio de Nicario muestra como Sendero Luminoso pudo establecer el nexo entre los intelectuales y jóvenes universitarios y el campesinado ayacuchano. Degregori habla de eslabón debido a que se trata de una cadena a través de la cual el núcleo intelectual dirigente de SL se vincula con el campesinado quechua ayacuchano: núcleo dirigente - jóvenes universitarios - maestros rurales - jóvenes rurales secundarios - comuneros quechuas. Los mecanismos simbólicos que les dan coherencia, varían de eslabón en eslabón: el poder de la idea (la ideología) seduce a los jóvenes universitarios. Pero es la idea de poder (la posibilidad de acción y de ejercicio del poder local), la que más atrae a los jóvenes rurales cuando llegan al campo los cuadros senderistas ideologizados de las universidades. Estas apreciaciones de Degregori nos aproximan a las motivaciones de los jóvenes rurales que pasaron a formar parte de Sendero Luminoso.

Por otro lado, un importante aporte es el testimonio de Gavilán (2012), que da cuenta de otros tipos de perfil de militante campesino. Lurgio, que era analfabeto, salió de su comunidad a los 12 años para encontrarse con su hermano (que era senderista), y se enrola en Sendero Luminoso en 1983. Dos años más tarde, por las propias circunstancias de la guerra (la mayoría de los miembros de su Compañía murieron); fue nombrado mando político de la Compañía de la que hasta hace unos días era solo un camarada (Gavilán 2012: 95). En este caso, no estaría dentro del perfil de militante campesino que

esbozan los autores mencionados anteriormente (Degregori 2010 y Coronel 1996), en donde los jóvenes campesinos con acceso a la educación habrían sido los más proclives a apoyar y en algunos casos pertenecer a SL, con lo cual nos permite pensar que es posible que existieran campesinos con distintas características que terminaron adhiriéndose a SL. Asimismo, Gavilán (2012) nos aproxima a la motivación que tuvo para entrar a Sendero Luminoso: “¿Por qué estás aquí?, me volvió a preguntar. He venido por mi hermano, respondí”.

Por su parte, la investigación de Chávez de Paz (1989) ofrece una sistematización de las características sociodemográficas de los condenados por terrorismo por los tribunales de justicia de Lima entre los años 1983 y 1986, teniendo como fuente los expedientes judiciales. No obstante, este autor nos advierte lo siguiente: “es necesario subrayar que este estudio no trata de dicha agrupación [Sendero Luminoso]; no versa sobre sus integrantes, ni estos constituyen su universo de investigación. Por lo tanto no puede ni debe prestarse a la pretensión que el grupo examinado constituya una “muestra” de aquellos” (Chávez de Paz 1989: 10). En su investigación se sistematizó 183 casos de condenados por terrorismo. Los resultados que obtiene son los siguientes: son predominantemente jóvenes (el promedio es de 26 años), de sexo masculino, pero con una creciente participación femenina (16%), principalmente solteros (70%) y sin hijos (64%), y la mayoría han nacido en el interior del país (76.5%), en específico, en las capitales de provincias (55.7%), y presentan un relativo alto nivel educativo (35% cuenta con estudios universitarios completos). Esta investigación es la única que aborda de forma exclusiva el análisis cuantitativo de variables sociodemográficas, con lo cual nos aproxima a las características sociodemográficas de los militantes de Sendero Luminoso, sin embargo, su unidad de análisis son los condenados por terrorismo, y no los militantes de Sendero Luminoso.

Con respecto a las mujeres militantes de SL existen diversos trabajos. En el libro de Kirk (1993) el método empleado fue una serie de entrevistas a profundidad, en donde se va reconstruyendo la forma en que las mujeres se adhirieron a Sendero Luminoso, y su rol dentro de esta organización. La autora discrepa de la imagen de la mujer senderista como una mujer carente de visión política y usada como un instrumento por los militantes varones. Lo que Kirk sostiene es que estas mujeres estaban lejos de ser subordinadas o instrumentalizadas por los militantes varones. De hecho; muchas eran bastante inteligentes, la mayoría universitarias; y habían pensado por mucho tiempo y en profundidad acerca de las consecuencias personales y políticas que subyacían a su decisión de unirse a SL. La autora resalta que no está afirmando que Sendero Luminoso sea una insurrección feminista, pero deja en claro que la mujer no tenía un mero rol instrumental. Otro trabajo que nos aproxima a la fase ingreso de las mujeres senderistas es el de Henríquez (2006), que vincula las motivaciones de las militantes con las diferentes formas de militancia. Las mujeres que están en la cúpula, tienen una adhesión a Sendero Luminoso marcada por la ideología, y una creencia en el líder que no admite cuestionamientos. En segundo lugar, las mujeres que formaban los cuadros de Sendero Luminoso la ideología se combina con la sensibilidad social y con las experiencias de exclusión e injusticia. En tercer término, están las simpatizantes, que presentan menos convicción política y comprensión política, y que habrían visto en SL una oportunidad de cambio, una forma alternativa de poder.

Por último, describiremos las investigaciones que explícitamente se propusieron analizar las motivaciones de los militantes de Sendero Luminoso, y que nos permiten aproximarnos al primer estadio de la militancia en una organización terrorista, el ingreso.

Portocarrero (2012a) tiene como objetivo entender la insurrección senderista, para ello utiliza diversos horizontes interpretativos, entre los cuales están el psicoanálisis, la sociología interpretativa, la antropología cultural y la historia. Este autor analiza la vida de cuatro jóvenes (a través de entrevistas a profundidad), de los cuales uno de ellos es un militante senderista, para identificar los motivos que los predisponen a aceptar el discurso senderista, o, en caso contrario, a resistirlo. Portocarrero nos advierte que espera encontrar tendencias, relaciones probables entre fenómenos, mas no relaciones causales. Este autor entiende que la motivación para pertenecer a Sendero Luminoso surge cuando los impulsos agresivos de las personas, reforzados por las frustraciones derivadas de la pobreza y la injusticia, confluyen y son moldeados por una ideología y organización que sostienen que la violencia es la única posibilidad de cambio efectivo.

Por otro lado, referente a los senderistas en Lima durante el periodo del conflicto armado interno está la investigación de Asencios (2013), que realizó treinta entrevistas, en dos penales de Lima, a dieciséis varones y catorce mujeres, militantes y ex militantes de Sendero Luminoso. La hipótesis de este autor es que en el periodo desde fines de los ochenta y principios de los noventa, las motivaciones pasaron de una lógica con un énfasis por el cambio colectivo hacia una lógica de cambio más individual. Asencios afirma que en los inicios del conflicto armado interno la decisión para ingresar a la organización era producto de un prolongado proceso de convencimiento en un escenario de mayor ideologización. Mientras que en el periodo más agitado del conflicto en Lima, las motivaciones estuvieron signadas por una lógica más individual y más pragmática; los intereses individuales son los que tendrían un mayor peso para ingresar en Sendero Luminoso, sin importar el costo que implicaría la decisión adoptada con tal de solucionar los problemas personales.

Finalmente, el trabajo más cercano a lo que haremos en esta investigación es el realizado por Portugal (2008), la autora utiliza nuestra misma fuente (los testimonios de los sentenciados por delito terrorismo recabados por la CVR). Esta investigación está basada en la revisión de una muestra de 121 testimonios. Portugal analiza las motivaciones para ingresar a Sendero Luminoso. No obstante, no hace uso de teorías o conceptos para fundamentar su explicación de las motivaciones. Sin embargo, es interesante la tipología referente a las motivaciones que despliega; esta autora sostiene que existirían cuatro motivos para adherirse a SL: 1) El poder de la ideología, 2) La búsqueda de un nuevo orden moral, 3) Sentimiento de agravio y 4) Deseo de venganza. La autora llega a tres conclusiones, la primera es que el perfil del militante de Sendero Luminoso que se desprende de la información recogida es que es un varón joven con un buen nivel educativo, un estudiante, campesino o comerciante, mayoritariamente de habla española y que vive en la ciudad. Sin embargo, como reconoce Portugal, esta caracterización no refleja necesariamente el perfil real del militante de Sendero Luminoso. La segunda conclusión a la que llega es que el discurso ideológico de Sendero Luminoso tiene especial atractivo entre los jóvenes estudiantes de origen pobre que habían sufrido alguna forma de exclusión y discriminación. En el caso de los campesinos lo que los atrajo fueron dos cosas: la capacidad de Sendero Luminoso de restaurar el orden y el deseo de vengar los abusos y la represión indiscriminada. La última conclusión a la que llega es que Sendero utilizó una serie de mecanismos para ganar partidarios dependiendo de las condiciones que encontró. La fuerte presencia de proselitismo político y el entorno altamente ideologizado dentro de las universidades hizo que estos sean los lugares para comenzar el adoctrinamiento. Por convicción o por falta de oportunidades, un sector importante de estudiantes se unió voluntariamente a Sendero y luchó por sus ideales. Sin embargo, Sendero utilizó también otras estrategias para captar adherentes,

como la manipulación, el chantaje y el reclutamiento forzado (sobre todo en las zonas rurales).

Como conclusión de esta revisión de investigaciones es que un buen grupo de trabajos se han concentrado en los senderistas del sector rural, otro solo a los de Lima, y la metodología empleada ha sido predominantemente cualitativa, solo el trabajo de Chávez de Paz (1989) y Portugal (2008) presentan un análisis de variables sociodemográficas, no obstante, en sus bases de datos su unidad de análisis son los condenados por terrorismo, y no los militantes senderistas, esto puede ser problemático pues las dos categorías no son necesariamente lo mismo.. Con respecto a las trayectorias observamos que en la mayoría de investigaciones las han analizado centrándose en las motivaciones; abordándola como una categoría estática, lo que nos aproxima solo a una fase de la militancia (el ingreso) y no a lo que sucede a lo largo de la misma. Asencios (2013) resume bien las investigaciones sobre los militantes de Sendero Luminoso:

Existen numerosas investigaciones sobre la organización subversiva desde distintas disciplinas. Sin embargo, la mayoría de ellos carecieron de una base empírica, -entrevistas e historia oral a los mismos protagonistas-, o fueron muy pocas y realizadas en los primeros años del conflicto, que lejos de explicar el fenómeno senderista, construyeron representaciones estereotipadas y explicaciones generalizadoras de Sendero Luminoso y presentándolo como una agrupación monolítica, sin fisuras, homogénea en el tiempo y con un rostro predominantemente andino. Sendero siempre fue diverso y lo fue más a finales de los ochenta y principios de los noventa. (Asencios 2013: I-II)

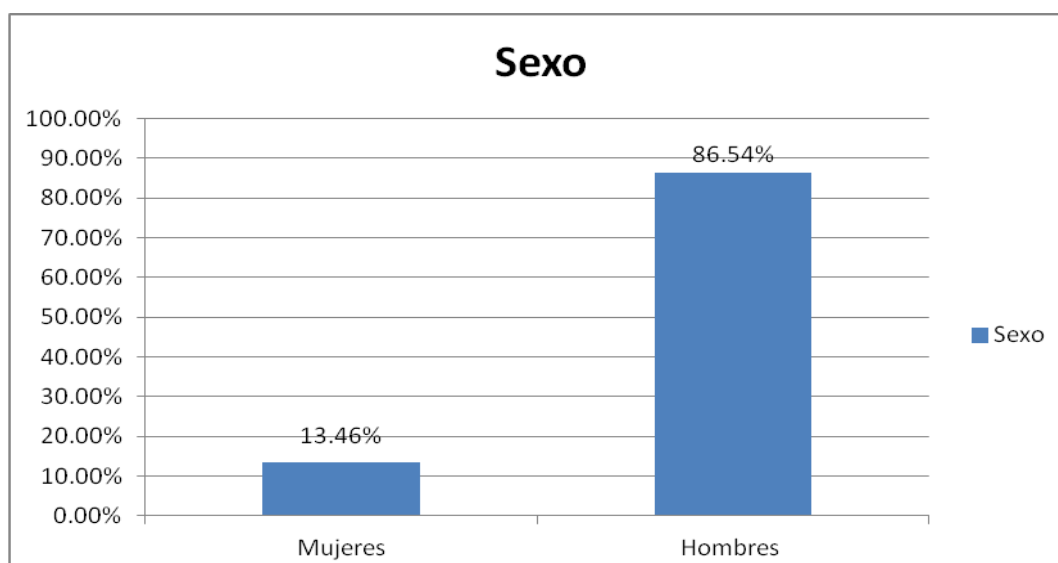
En el siguiente capítulo analizaremos las características sociodemográficas de mi muestra. Seguidamente, desarrollaremos el capítulo referente a las trayectorias de los militantes de Sendero Luminoso. Cabe señalar que se presentaron pocos casos para realizar el análisis de las trayectorias, por lo cual no pretendemos hacer generalizaciones sino contribuir a este mosaico de información que permita entender mejor este tema.

CAPITULO 2: VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

En este capítulo nos concentraremos en exponer y analizar los resultados de las variables sociodemográficas sistematizadas en nuestra base de datos compuesta por cincuenta y dos casos. En los siguientes subcapítulos presentaremos las variables que ofrecen los datos más relevantes (las tablas de todas las variables están en el Anexo divididas según sexo).

2.1. SEXO

Entre los militantes de Sendero que conforman nuestra base de datos observamos un predominio de los hombres que constituyen el 86.54%, y las mujeres un 13.16%. En las próximas páginas desarrollaremos algunas relaciones entre las variables sexo y el nivel educativo, la religión, el idioma materno y el lugar de nacimiento.



Fuente: elaboración propia.

2.2..SEXO Y NIVEL EDUCATIVO

En lo relacionado al nivel educativo, los datos más importantes son que el 44.23% cuenta con educación superior universitaria incompleta, el 21.15% con secundaria completa y tan solo el 7.69% con educación superior completa. Las diferencias por sexo son favorables a las mujeres, todas tienen por lo menos secundaria incompleta, mientras

que del lado de los hombres hay más heterogeneidad, van desde primaria incompleta hasta educación superior completa.

A continuación presentamos una tabla en donde se recogen las variables “centro de estudios” y la “profesión” que estudiaron, independientemente si la llegaron a acabarla o no (solo 21 testimonios brindan información sobre ambas variables):

N°	Sexo	Centro de estudios	Profesión
1	Mujer	UNMSM ⁵	Enfermería
2	Mujer	UNMSM	Enfermería
3	Mujer	UNMSM	Obstetricia
4	Mujer	Inst. Superior Sta. Ma. Reyna	Enfermería
5	Mujer	N/I	Psicología
6	Hombre	UNMSM	Derecho
7	Hombre	UNMSM	Derecho
8	Hombre	UNMSM	Derecho
9	Hombre	UNMSM	Historia
10	Hombre	UNMSM	Historia
11	Hombre	UNMSM	Sociología
12	Hombre	UNMSM	Arqueología
13	Hombre	UNMSM	Economía
14	Hombre	UNSAC ⁶	Educación
15	Hombre	UNC ⁷	Economía
16	Hombre	UNA ⁸	Medicina Veterinaria
17	Hombre	UNA	Periodismo

⁵UNMSM (Universidad Nacional Mayor de San Marcos)

⁶UNSAC (Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco)

⁷UNC (Universidad Nacional del Callao)

⁸UNA (Universidad Nacional del Altiplano)

18	Hombre	UNI ⁹	Ingeniería Industrial
19	Hombre	Esc. De Period. J. Bausate y M.	Periodismo
20	Hombre	UNEGV ¹⁰	Ciencias sociales
21	Hombre	UNFV ¹¹	Enfermería

Fuente: elaboración propia.

Como dato general, el 85.71% de los declarantes que mencionaron su centro de estudios refirieron que este era una universidad estatal. En lo que respecta a las mujeres, observamos cierta homogeneidad en la profesión que estudiaron, todas están vinculadas a la salud. Asimismo, salvo una, todas las demás estudiaron en la Universidad Mayor de San Marcos. Esta misma universidad fue la casa de estudios del 50% de los hombres. Del total de hombres, el 76.18% estudió alguna carrera de letras.

2.3. SEXO Y RELIGIÓN

Con respecto a la variable religión existe un predominio de los declarantes que indican no profesar ninguna religión, siendo el 38.46%, a continuación hay un 30.77% del que no se cuenta con información seguido por un 25% de católicos.

Sexo	Católica	Evangélica	Otras	Ninguna	N/I	TOTAL
Hombres	21.15%	3.85%	1.92%	34.62%	25.00%	86.54%
Mujeres	3.85%			3.85%	5.77%	13.46%
TOTAL	25.00%	3.85%	1.92%	38.46%	30.77%	100.00%

Fuente: elaboración propia.

No se presentan diferencias marcadas por sexo, la tendencia es a ubicarse entre dos categorías, católicos y los que no profesan ninguna religión.

⁹UNI (Universidad Nacional de Ingeniería)

¹⁰UNEGV (Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle)

¹¹UNEF (Universidad Nacional Federico Villarreal)

2.4. SEXO E IDIOMA MATERNO

Para sistematizar la variable idioma materno se procedió a descomponerla en seis categorías: la primera es la que incluye a todos los que señalan en exclusividad al idioma castellano, en segundo término está la que solo incluye al quechua, otra categoría es la que incluye a otras lenguas nativas (sin contar con el quechua), la cuarta engloba a los que señalaron al castellano y al quechua como sus lenguas maternas, la quinta categoría enmarca al castellano junto con otras lenguas nativas, y finalmente están los testimonios de los cuales no se cuenta información con respecto al idioma materno.

Sexo	Castellano	Quechua	Otras L.N.	Cast. y Quech.	Cast. y Otras L.N.	N/I	TOTAL
Hombres	46.15%		1.92%	15.38%	7.69%	15.38%	86.54%
Mujeres	7.69%			1.92%		3.85%	13.46%
TOTAL	53.85%		1.92%	17.31%	7.69%	19.23%	100.00%

Fuente: elaboración propia.

De los datos sistematizados, es importante señalar que ninguno de los testimoniantes mencionó haber tenido solo al quechua como idioma materno. Tanto los hombres como las mujeres presentan la tendencia a tener al castellano como idioma materno. Este es un dato que nos permite dar cuenta de que la mayoría de los militantes de nuestra muestra serían del ámbito urbano más que del rural.

2.5. SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO

En lo que incumbe al lugar de nacimiento, entendido como el departamento de nacimiento, se observa una marcada tendencia hacia el departamento de Lima, que junto con la provincia constitucional del Callao suman el 51.93%.

Departamento	Hombres	Mujeres	Total
Lima	40.38%	7.69%	48.08%
Puno	9.62%		9.62%
Ayacucho	3.85%	1.92%	5.77%

Cusco	5.77%		5.77%
Callao	3.85%		3.85%
Huancavelica	3.85%		3.85%
Huanuco	3.85%		3.85%
Piura	3.85%		3.85%
N/I	3.85%		3.85%
Otros	7.69%	3.85%	11.54%
Total	86.54%	13.46%	100.00%

Fuente: elaboración propia.

De lo que se extrae del cuadro es que no se observa mayor diferencia en la tendencia hacia Lima tanto en hombres como en mujeres. Lo que sorprende es la poca cantidad de ayacuchanos/as, tomando en cuenta que fue el departamento donde surgió Sendero Luminoso. Cabe agregar que en el periodo 1983-1986 fue donde más muertes se registraron y estas se produjeron sobre todo en los sectores rurales, la CVR tipifica a ese periodo como la “militarización del conflicto”, lo que a la postre, y con la política represiva de las fuerzas armadas, habría mermado en la cantidad de militantes de Sendero Luminoso. Asimismo, en 1986 se produjo la matanza de los sentenciados por terrorismo en los penales, lo que podría también haber influenciado en la composición posterior de los militantes de Sendero Luminoso, pasado de ser más rural a más urbana.

Finalmente, como conclusión del análisis de las variables sociodemográficas podemos sostener que no existen mayores diferencias entre los militantes varones y las mujeres, salvo un relativo mejor nivel educativo de las mujeres. En general, las tendencias que podemos encontrar en la muestra son que se trata de un grupo predominantemente compuesto por personas nacidas en Lima, que tienen como única lengua materna al castellano, que no profesan ninguna religión y que estudiaron en alguna universidad estatal sin llegar a terminar su carrera.

Si bien es cierto en un inicio Sendero Luminoso se trató de una insurrección compuesta predominantemente por jóvenes universitarios rurales (Degregori 2010), es probable que esta composición haya variado en un determinado periodo del conflicto. Pierden peso las hipótesis iniciales marcadas por el “paradigma indigenista” (Flores Galindo 1987) en la cual preveían que el grueso de militantes de Sendero Luminoso iba a estar compuesto por los más “desheredados” y “pobres”. Si bien es cierto que Sendero Luminoso logró establecer bases de apoyo en muchas comunidades campesinas, los pobladores de estos sectores que pasaron a pertenecer a Sendero Luminoso de manera voluntaria no habrían sido muchos. Es preciso distinguir entre apoyo a Sendero y pertenencia a Sendero.

En la misma línea, la investigación de Chávez de Paz (1989), con las limitaciones que mencionamos en el primer capítulo, nos aproxima a las características sociodemográficas de este grupo a mediados de los ochenta. Los resultados que arroja es

que son predominantemente jóvenes varones solteros y sin hijos, que han nacido fuera del departamento de Lima y que tienen un relativo alto nivel educativo. Estos resultados son parecidos a los encontrados entre los militantes de nuestra base de datos, salvo en el lugar de nacimiento, que en nuestro caso, el más predominante es Lima. Por este motivo, tiene coherencia lo planteado por Asencios (2013), que propone que a fines de la década de los ochenta el perfil sociodemográfico de los militantes de Sendero habría cambiado hacia uno más urbano. En el siguiente capítulo, pasaremos a revisar lo correspondiente a las trayectorias de los militantes.

CAPITULO 3: APROXIMACION A LA TRAYECTORIAS DE LOS MILITANTES DE SENDERO LUMINOSO

Las regiones que fueron objeto de estudios específicos de la CVR debido al elevado número de acciones violentas fueron las siguientes: 1) La región Sur-Central, 2) La región Nororiental, 3) La región central, 4) Lima metropolitana y 5) Sur Andino.

De esta manera, es que en representación de las regiones donde más impactó la violencia¹² analizaremos un testimonio por región, salvo en el caso de la región central debido a que los testimonios de esta región no ofrecían mucha información sobre las trayectorias como militantes.

En el presente capítulo, analizaremos los testimonios más representativos de nuestra muestra, mediante los cuales nos aproximaremos a las motivaciones y trayectorias de los militantes de Sendero Luminoso. El primero es el de una militante del sector rural de Ayacucho (Región Sur-Central); el segundo, el de una militante del sector rural de la selva (Región Nororiental), posteriormente está el testimonio de una militante universitaria de Lima (Lima Metropolitana), y concluiremos con el testimonio de un militante universitario del Cusco (Sur Andino).

3.1. MILITANTE DEL SECTOR RURAL AYACUCHANO

Isabel (720012) nacida en la comunidad de Pampamarca, distrito de Aucará, provincia de Lucanas, departamento de Ayacucho; manifiesta que cuando ella tenía quince años iban con frecuencia a su comunidad miembros de Sendero Luminoso, varones y mujeres, quienes desarrollaban escuelas populares en su comunidad, en la cual ya existían personas comprometidas con Sendero.

¹²“En este conjunto de regiones se produjo el 98% de las víctimas reportadas en los testimonios recogidos por la CVR, así como la mayor destrucción de infraestructura y las mayores pérdidas de capital social (organización, confianza, vínculos, solidaridad) de todo el país” (CVR 2003: 80).

Refiere ser la última de varios hermanos, todos ellos profesionales. Asimismo, menciona que ella fue captada porque conocía la zona y se incorpora en forma voluntaria a Sendero Luminoso en noviembre de 1988, cuando tenía 16 años, estando en cuarto de secundaria. Comenta que cuando ingresó a Sendero Luminoso, todos los pueblos de esa zona ya estaban organizados en Comités Populares y el jefe de la zona era un tal “Omar”.

Para Isabel fue su sentimiento de apoyo a los pobres lo que la motivó a incorporarse a esta agrupación. Además menciona que en la fecha en la que ella se incorporó también lo hicieron otros cuatro estudiantes de su colegio, dos varones y dos mujeres.

Isabel sostiene que Sendero Luminoso se dividía en tres fuerzas: fuerza de base, fuerza local y fuerza principal. Ella empezó en la fuerza de base, posteriormente ascendió a la fuerza local. Comenta que a los miembros de la fuerza local se les permitía regresar a sus casas, pero ella prefirió quedarse con los senderistas debido a que tenía temor de algún tipo de represalia de las Fuerzas Armadas que, para esa fecha, habían quemado su casa.

Por otra parte, indica lo siguiente sobre el ascenso dentro de la organización: “[...] los requisitos para el ascenso eran el grado de entendimiento y el nivel de conciencia de los miembros, porque una vez incorporada a la organización, continúan con la formación en la ideología marxista y las clases eran bastante exigentes” (13). Como parte de la fuerza local pertenecía al comité sub zonal 1, que correspondía a la zona de Vilcashuamán, no obstante anteriormente habían estado en la sur, en Acarí, Arequipa. Refiere que tenían aceptación en las comunidades.

En aquel entonces su labor estaba en las escuelas populares con los campesinos, ya que hablaba muy bien el quechua: “En las escuelas populares leían los artículos de MARX, las 5 tesis de MAOTSE TUNG” (15).

Más adelante, en 1990, ingresó a la fuerza principal, como miembro de la red territorial fija, encargándose de desarrollar escuelas populares en los anexos de Aucará, provincia de Lucanas, y por el distrito de Umasi, provincia de Víctor Fajardo.

Por otro lado, un dato interesante en la sistematización de la entrevista que nos ayuda a pensar la militancia como un proceso es el siguiente: “Después de unos dos o tres años, aproximadamente en 1992, asumió la militancia, o sea pasó a ser miembro calificado del partido comunista de SL., o sea ya tenían mayor disposición para servir al partido y al pueblo” (15). Lo que da cuenta, al menos en este caso, que no bastaba con convivir con los senderistas ni participar de sus acciones para ser considerado militante de dicha agrupación. Para ser reconocido como miembro de la organización habría sido necesario cierto tiempo vinculado a ellos y mostrar un “buen” desempeño para el posterior reconocimiento de la agrupación como uno de sus integrantes.

El mismo año en que “asume” su militancia, asegura que participó en una incursión de Sendero Luminoso en el distrito de Huamanquiya, provincia de Víctor Fajardo. Anteriormente en ese lugar, miembros de Sendero Luminoso habían sido asesinados por el ejército con la participación de la comunidad. Para esta incursión, en busca de venganza, recuerda que un grupo de senderistas se disfrazaron con uniformes del ejército:

Una vez que llegan al pueblo reúnen a la gente y para saber la verdad, manifestaron que estaban llevando regalos a las personas que habían apoyado en la muerte de los terroristas y que deseaban saber quienes eran; entonces la gente sola se declararon, “que yo fui y caen 19 personas varones que colaboraron y 17 mujeres que habían cocinado; mientras tanto otro grupo de senderistas jóvenes mujeres y adultos esperaban a cierta distancia del pueblo. Una vez identificado a las personas, les separan del grupo y les llevan hacia la casa cural para “entregarles su premio” y desde allí recién llamaron por radio al resto de los senderistas, y cuando éstos llegaron, la gente recién se dio cuenta y empezaron a desesperarse. (15-16)

La declarante refiere que le encomendaron la responsabilidad de ejecutar a las mujeres: “no se, en esa fecha creo que quisieron probarme si era capaz de hacerlo o no” (16), pero no lo pudo hacer. Isabel empezó a averiguar lo que habían hecho las mujeres, y se dio cuenta que unas habían cocinado, otras habían acompañado un trecho, por lo que se negó a ejecutarlas y solicitó otro tipo de castigo, sin embargo, el mando político le llamó la atención diciéndole “usted no se case compañera”. Entonces, ella recurrió al mando militar: “que tenía mayor peso en la acción y como era una persona comprensiva y no sanguinario, dijo que no, apoyando la propuesta de la declarante y tuvieron un fuerte percance entre ellos, que las señoras también escucharon. Finalmente, éste le dijo: “Ud. Haga lo que le de la gana” (16).

Isabel se acercó a las mujeres y les dijo, riéndose, que las iba a matar, a lo que ellas le pidieron que no lo haga, a continuación les avisó que se habían salvado pero que debía castigarlas de alguna manera, “para que el mando no proteste”, a lo que las mujeres el propusieron que les corte el cabello, pero no tenían con qué hacerlo: “entonces les cortó con cuchillo a algunas una trenza y a las otras las dos, porque finalmente sus cabellos podían crecer. A los 19 varones, si [sí] les mataron, señala que el propio mando político se encargó de ejecutarles.” (16).

Isabel trata de dejar en claro que no mató a nadie: “[...] porque tiene fobia a la sangre, pero tampoco vio a otras mujeres del grupo hacerlo, aunque refiere haberse enterado que más antes, las mujeres eran la que daban el tiro de gracia” (17).

Sostiene que a partir de 1991, empiezan a disminuir las acciones de Sendero Luminoso, así como su aceptación en la población, y para ella esto se debe a los propios errores de la organización y por las muertes injustas. En la misma línea, agrega lo siguiente: “[...] lo que sucedió era que el partido ya tenía gran cantidad de participantes y ya no era posible controlar, muchas veces algunos miembros actuaban por venganza, eso ellas había visto antes de incorporarse, con la muerte de sus vecinos y tíos, de lo cual los mandos militares reconocieron con mucho esfuerzo” (17). Además menciona lo complicado que era salir de la organización: “es difícil retirarse del partido si es que uno es militante, porque el que se retira acaba con la muerte” (17). Ella en algún momento pensó en retirarse pero tuvo miedo. La policía la detuvo en 1995, cuando viajaba con su hija para entregarla a su suegra.

Finalmente, al momento de reflexionar sobre su participación en Sendero Luminoso, agrega lo siguiente: “[...] en los hechos está demostrado el error, porque yo di todo a SL a cambio de nada, trabajando durante esos 8 años, las 24 horas del día, sin comer y pasando sacrificios, solo por la promesa del cambio” (19). Con respecto al uso de la violencia opina que: “[...] no es bueno matar a las personas, nadie tiene derecho a

matar a nadie, para eso hay otras formas de hacerlo, palabras [...]” (14). Por último, agrega que no pediría perdón a la sociedad a nombre personal ya que no ha matado a nadie.

3.2. MILITANTE DEL SECTOR RURAL DE LA SELVA:

Jackeline (700602), natural del distrito de Punchana, provincia de Maynas, departamento de Loreto, refiere que su mamá murió cuando ella tenía aproximadamente cuatro meses, y que a los trece años su padre la “botó” de su casa y la envió a vivir a la casa de su abuela materna. En aquel lugar no estuvo mucho tiempo debido a que un familiar quiso abusar de ella, lo que provocó que huyera al caserío de Sión, en el Alto Huallaga, es en ese lugar donde se produce su contacto con integrantes de Sendero Luminoso.

Con respecto a lo que motivó su incorporación a esta agrupación menciona lo siguiente:

Creo lo que me impulso a seguir a ellos fue la carencia de afecto, el no haber contado con el apoyo de mi padre cuando lo necesitaba y sobre todo la decepción de que un familiar que es hermano de mi mamá [sic] y un cuñado de mi mamá quiso abusar de mí entonces me hizo sentir sola más sola de lo que estaba entonces yo lo único que buscaba era tener amigos no me importaba quizás en esos momentos no media las consecuencias de mis actos yo lo único que quería era estar acompañada tener amigos que en ese momento me digan ¡Ánimo Jacky, nosotros estamos para apoyarte! ¡Ánimos que la vida continúa! Y creo que en parte este me sentí protegida por ellos en su momento. (15-16)

Adicionalmente, sostiene que también influyó en su decisión de integrar dicha agrupación el violento accionar que desplegaban las Fuerzas Armadas: “[...]si de repente sendero entraba en un caserío se enteraba el ejercito lo que hacia era llegar y matar a la gente, amenazarlos, violar a las mujeres, matar a los niños a los ancianos entonces yo vi ese [sic] violencia que había decidí quizás equivocadamente unirme a ellos [Sendero Luminoso] porque estaba en contra de que el ejército estaba haciendo en ese momento” (16).

Al igual que el testimonio anterior, menciona que no se la reconoció como militante inmediatamente, en un inicio estuvo como colaboradora, y posteriormente se le encomendó “dictar ideología”:

Mi participación con sendero siempre había sido la de dictar ideología incentivar a la masa misma que se una al partido pedir de que de repente hacerles ver que nosotros estábamos luchando por un ideal, por la igualdad y hacer y hacernos sentir de que nosotros no estábamos haciendo cosas malas que las iban a perjudicar. Nuestra función ahí al menos este de que le habla a sido siempre caminar, caminar con ellos, eh, participar en cohesiones, producción, producíamos las tierras del campesino (...)

apoyo logístico también tanto ellos como nosotros [...] Bueno son diferentes cosas que uno realiza porque al menos yo no estuve poco tiempo estuve varios años y hey pasado de todo, se pasado de todo (...) persecución del ejército se a [sic] vivido en carne propia los asesinatos para los compañeros, a la masa en si a la gente que quizás por a o b nos apoyaban con pequeñas cosas terminaron marginado por parte del ejército (...) se participaba a veces por enfrentamientos provocados por el ejército [...]" (16-17).

Asimismo, Jacqueline menciona que participó en enfrentamientos armados: “[...] claro que yo no me puedo negar que a habido enfrentamientos con la policía con la misma policía si a [sic] habido yo no voy decir que no pero es decir de haber quizás matado directamente yo a una personas así de frente yo te mato por esto no, pero si habido [sic] participación en enfrentamiento” (17).

Por otra parte, comenta que siendo miembro de Sendero Luminoso tuvo una hija: “[...] pensé que teniendo a mi hija quizás me podía desligar un poco de sendero pero no fue así, seguí” (18).

Resulta interesante analizar su detención producida el 16 de agosto de 1995:

Yo había salido, yo estaba con descanso medico por que [sic] días antes habíamos tenido enfrentamientos con el ejercito y producto de ese enfrentamiento yo había sufrido golpes, eh, la cual me estaba provocando hemorragia interna [...] quede ocho días en el hospital posteriormente hay salido en el hospital de Tocache de ahí hey salido a la casa de un señor que nos estaba apoyando (...) a los cuatro días de estar en esa casa me hey ido a un comité que se llama Chawuallacu que queda por puerto Pisana en le [sic] Alto Huallaga me hey ido halla ya había pasado muchos meses sin ver a mi hija tenia muchos deseos de verla así que decidí [...] irme. [...] Mi hija se encontraba en Juanjuy con un familiar, con una tía [...] Cuando me hey ido a verla a mi hija todos mis familiares se habían sorprendido de que había rumores de que yo había muerto les habían dicho cosas a mis familiares aunque ellos nunca se habían enterado que estaba metida en cosas así, [...] yo en todo momento negué mi participación con sendero porque no quería perjudicarlos a ellos no quería involucrarlos a ellos, no quería involucrarlos ni a ellos ni a mi hija, me quede en casa de mi tía por dos días cuando se produjo mi detención a las once y cuarenta y cinco (...). (18-20)

Finalmente, Jaqueline indica que se considera una víctima y reflexiona lo siguiente sobre su paso por Sendero Luminoso:

Espero que no se me juzgue mal porque yo también fui una víctima, soy una víctima hasta ahora, me considero una victima hasta ahora porque se que no se me a hecho justicia, yo puido [sic] que se me haga justicia así como a tantas personas inocentes que han sido objeto de maltratos, vejaciones [...] espero ser escuchada alguna vez, ser tomada en cuenta por al [sic] sociedad, no ser marginada, ya llevo marginada durante muchos años espero que esta vez se me vea como Ser Humano (...) como

una víctima, no como un terrorista como nos llaman a nosotros, no como una integrante de un grupo alzada en armas, no, sino como un ser humano como madre de familia, como mujer que soy [...] también pido disculpas quizás a la población en general por el daño que involuntariamente halla podido causar (...) nunca fue mi intención hacerle daño a nadie, nunca fue mi intención que mi familia, ni mis hijas, ni los hijos de otras personas ni las familias de otras personas sufran por mis hechos por mis causas, espero que algún día me perdonen. (49)

3.3. MILITANTE UNIVERSITARIA EN LIMA:

La declarante María Elena (700086) manifiesta que: “Antes de mi detención en los años 80,, [sic] durante el colegio, fui una ferviente Católica, digo fui, porque ya no profesó la Religión, no la practico” (10).

María Elena sostiene que se inclinaba por el sentimiento religioso de ayudar a los demás, debido a que en la zona donde vivía notaba diferencias marcadas entre las personas. De esta manera, al terminar el colegio se preguntó: “[...] pero porqué Dios mío, si existes, por que [sic] tanta pobreza, por acá mirando a la vuelta de la esquina, esa miseria esa hambre, esa pobreza extrema y eso que fue por los años 80 que era relativamente mejor que ahora” (10).

Posteriormente ingresó a la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (La Cantuta) en donde conoció: “otra idea, otra concepción del mundo, lo que muchos plantean como MATERIALISMO” (10). Asimismo, manifiesta que comprendió: “algunas cosas, algunas leyes [...], historias, en que nada caía del cielo; sino que la historia se hacía día a día, que el mismo trabajo de la gente, las luchas de los pueblos conocí más de cerca [...]” (10).

Además, recuerda que el “Fujishock” provocó un importante detrimento de la economía familiar (vivía con sus padres), que le impidió continuar sus estudios universitarios, quedándose en el noveno ciclo. Debido a ello tuvo que empezar a trabajar con su mamá, en un inicio pusieron un negocio de comida, pero vendían muy poco, “nadie tenía qué comer, con qué comprar”. Posteriormente se dedicó, entre otras cosas, al comercio ambulatorio de venta de ropa. Por otro lado, menciona que su hermano fue detenido en 1987, y se encontraba en el penal Castro Castro (no menciona el motivo de su encarcelamiento).

Con respecto a su vínculo con Sendero Luminoso, refiere lo siguiente: “si se tiene que ver las causas de porqué uno a veces entra a compartir nuevas ideas o que se ve obligado por la misma necesidad, y las ideas que uno tiene que cambiar esta situación que puede participar en un movimiento como este” (11). Acota que son el hambre y la explotación las raíces de Sendero Luminoso “y no tanto como se dice que un grupo de violentos que quisieron hacer la guerra” (11-12).

También recuerda que el 14 de abril de 1992 miembros del grupo de Águilas Negras (Policía Nacional del Perú) asesinaron a su esposo junto con un amigo suyo, ambos eran estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, no explica las razones del asesinato, sin embargo acota lo siguiente: “Ellos estuvieron caminando por

un lugar, habían testigos que vieron que la policía les seguía, cayeron al suelo y ahí los asesinaron” (12).

Refiere que no es partidaria de la guerra: “menos de la guerra de rapiña, esa que mata pueblos enteros de hambre, todos los días, en el África, aquí mismo en nuestro país” (11). En la misma línea agrega: “odio lo que ha hecho Estados Unidos, con el pueblo de AFGANISTÁN, tampoco no me solidarizo con el ataque del 11 de Septiembre. Pero, esa es la forma de resolver? Viendo a un pueblo bombardeado, no me parece” (11).

Con respecto al atentado de la calle Tarata en Miraflores, refiere lo siguiente: “En eso también yo creo que el DR ABIMAEEL GUZMÁN REYNOSO dice que TARATA fue un error, eso no fue el objetivo, porque el dice, esas personas que vivían ahí eran del pueblo, eso no servía, porque si no veía como estaba la pequeña burguesía, tenía que llegarse a ella” (18).

Por otra parte, sostiene que apuesta por la reconciliación: “[...] lo principal es que queremos la Reconciliación del País, es una cosa sincera no es que sea táctica ni estratégica, es una cosa sincera que queremos [...]” (18).

Finalmente agrega que sigue perteneciendo a Sendero Luminoso e indica unas recomendaciones que tienen que ver con las condiciones carcelarias:

sí sería bueno dar a conocer el aislamiento en que se encuentran algunas personas como el DR ABIMAEEL GUZMÁN y la SEÑORA MIRIAM IPARAGUIRRE [sic], por ejemplo con esos presos que horita están en la isla aguantando, o sea ellos ni siquiera pueden tocar las cosas porque están con guantes, les han puesto unos lentes para que no vean bien, o sea es peor el trato que le dan a los prisioneros, entonces esta entrevista es buena porque Uds. Pueden hacer conocer que así no se trata a un prisionero, no se puede dejar de lado los derechos humanos, no se puede dejar de lado, y ellos dicen inclusive combatir la barbarie, con barbarie.
(21)

3.4. MILITANTE UNIVERSITARIO EN CUSCO:

Benito (750010), nacido en el distrito de Tungasuca, provincia de Canas, en Cusco, actualmente recluso en establecimiento penitenciario de Qenqoro, en el pabellón cuatro de reos comunes, Cusco.

Benito refiere que por su falta de experiencia en el análisis y conocimiento de la realidad fue “convencido” por sus amistades. Recuerda que siendo estudiante de la Universidad San Antonio Abad del Cusco, en esta casa de estudios se discutía mucho sobre la situación política del país, por este motivo: “[...] los estudiantes participaban en organizaciones como círculos de estudio y en algunas conferencias sobre realidad nacional [...] fue así como conocí amistades, sin pensar que luego me vería involucrado en las filas de Sendero Luminoso” (12-13).

Asevera que estuvo ocho meses en Sendero Luminoso, y lo que lo motivó a vincularse a esta agrupación fue “el interés de joven, el querer hacer algo a favor del país”

(13). Menciona que participó en acciones de sabotaje y en pintas como “Viva la Guerra Popular”. Asimismo, colaboró con alimentación, medicinas y dinero: “hasta entonces todo bien, pero surge el problema cuando quieren que sea partícipe de las acciones subversivas [...] porque vi que había delito, estaba involucrando demasiado, entonces ya no quise participar, por eso venían a buscarme y yo rehuía; sin embargo ya no podía escapar, en la Universidad donde estudiaba habían también compañeros ahí” (14-15).

Posteriormente, tuvo un cierto alejamiento de la agrupación, recuerda que su participación en Sendero se fue tornando esporádica, dedicándose más a los estudios universitarios. En el momento de su detención, primero de julio de 1993 (seguía siendo estudiante de la Universidad San Antonio Abad del Cusco), estaba en proceso de alejarse de Sendero Luminoso porque estaba avergonzado de la situación en la que se había visto involucrado: “te invitan a una situación luego se convierte en otra... nunca te dicen que vas a ir, citan a una reunión pero que esa reunión no se realiza si no que se convierte en un acto de propaganda” (16). Indica que se acogió a la ley de arrepentimiento.

Por otra parte, sus familiares no sabían de su vinculación con Sendero Luminoso hasta el momento de su detención: “Es más, al enterarse me dieron la espalda mis familiares y amigos” (16).

Menciona que los “culpables” de la violencia son tanto el Estado como la subversión, en ese sentido: “como persona que se acogió a la ley de arrepentimiento, pide [sic] una oportunidad” (16). Afirma que en el momento de la entrevista ya no tiene ningún vínculo con la subversión. Por último, hace una recomendación a los jóvenes:

Primero analicen, estudien bastante para no equivocarse antes de involucrarse en una situación como la que yo estuve involucrado...ahora me doy cuenta de que la mejor guía es el diálogo, el trabajo, la organización social, la preparación, la cultura, crear trabajo-empresa... pienso que la violencia tantas vidas que ha cegado no ha conducido a nada...al contrario hay muchas heridas que cerrar...escarbemos los que estamos involucrados en esta situación de tanta tortura, no creo que podamos olvidar...solamente digo que tomen el camino correcto los que provienen de familias que tienen padres, madres que les dan educación y no defrauden. (16-17)

Como conclusión del análisis de las trayectorias de los militantes de Sendero Luminoso (que, como señalamos, debe ser complementado pues encontramos pocos testimonios), podemos sostener que no existe un único camino para convertirse en militante de dicha agrupación. En la misma línea, no existe un único tipo de trayectoria de militante en Sendero Luminoso, esta se ve influenciada por las características personales del individuo, el accionar de la agrupación terrorista, el contexto sociopolítico y el desarrollo del conflicto. Las situaciones personales se fusionan con las contextuales y se van resignificando a lo largo de la trayectoria del militante, llegando incluso a decidir abandonar la organización. Por último, con respecto a la importancia de la ideología, vemos que en varios casos esta recién cobra importancia cuando la persona ya es parte de la organización y no tanto para ingresar a Sendero Luminoso; esta situación se habría dado sobre todo con los militantes que se unieron desde fines de la década del 80 en adelante.

Con respecto a lo planteado por Asencios (2013), quien sostiene que en el periodo desde fines de los ochenta y principios de los noventa, las motivaciones pasaron de una lógica con un énfasis por el cambio colectivo hacia una lógica de cambio más individual. Según este autor, en el periodo más agitado del conflicto en Lima, las motivaciones estuvieron signadas por una lógica más individual y más pragmática; los intereses individuales son los que habrían tenido un mayor peso para ingresar en Sendero Luminoso. Nos parece que esa motivación más individual podría extenderse también en otros contextos y periodos del conflicto, ya que de los testimonios analizados vemos que en varios casos, es recién cuando están adentro de la organización que la ideología comienza a tener un peso más relevante para su permanencia en el grupo, sin embargo para tomar la decisión de ingresar a Sendero habrían pesado otros factores (personales, situacionales, etc.).

Asimismo, el trabajo más cercano a nuestra investigación es el realizado por Portugal (2008). La autora llega a conclusiones similares sobre la aproximación al perfil sociodemográfico, Sendero Luminoso se trataría de un grupo conformado predominantemente por hombres jóvenes de un buen nivel educativo, de habla castellana y que viven en la ciudad. No obstante, no nos parece acertado reducir a las motivaciones para ingresar a Sendero Luminoso en cuatro categorías excluyentes entre sí: 1) El poder de la ideología, 2) La búsqueda de un nuevo orden moral, 3) Sentimiento de agravio y 4) Deseo de venganza. Debido a que es muy poco probable que solo una de ellas funcione como motivación, cuando en realidad pueden estar interrelacionadas. Por otro lado, en lo que sí coincidimos con la autora es que Sendero utilizó una serie de mecanismos para ganar partidarios dependiendo de las condiciones que encontró, es decir que dependiendo del lugar y del momento se llevó a cabo una labor de reclutamiento distinta, como lo podemos apreciar en los testimonios analizados en el presente capítulo.

CAPITULO 4: CONCLUSIONES

De lo desarrollado en la presente investigación, podemos concluir que no es posible establecer un solo perfil sociodemográfico ni tampoco una sola trayectoria a lo largo de la militancia de los miembros de Sendero Luminoso. Sin embargo, sí se pueden establecer ciertas tendencias entre los miembros de nuestra muestra. Se trata de una mayoría conformada por jóvenes varones de sectores urbanos que estudiaron en alguna universidad pública, y presentan una explicación de su inicio en la militancia de Sendero basada en la injusticia que percibían. Los militantes de Sendero Luminoso que se unieron a dicha agrupación desde fines de los 80s habrían tenido las mencionadas características, con lo cual, es probable que se haya producido la hipótesis de Asencios (2013), un quiebre en el perfil sociodemográfico en ese periodo, pasando de rural a uno más urbano.

Por otra parte, creemos que la presente investigación puede ayudar a conocer en mayor medida a los militantes de Sendero Luminoso, comprender sus razones para integrar este proyecto violento y fundamentalista, y para evitar caer en conclusiones simplistas que eviten profundizar y complejizar en las variables que influyen para que una persona decida participar en una organización de este tipo. Asimismo, para llegar a profundizar en este tema nos parece que la mejor manera es estudiarlo de manera fragmentaria, es decir, estudiar a los militantes de Sendero según el año de ingreso, por departamento en el que fueron captados, por función dentro de la organización, etc. De esta manera se abordaría de una manera más específica las diferentes variantes que tuvo la militancia senderista.

Cabe señalar que si bien es cierto que existen determinadas tendencias entre los miembros de Sendero Luminoso que conforman nuestra muestra, de ninguna manera estos rasgos deben servir para consolidar determinados estereotipos de militantes de Sendero. En ese sentido, a pesar de que la tendencia es que fueron jóvenes estudiantes de universidades públicas, los militantes de Sendero siempre fueron solo algunos dentro de ese tejido social. La gran mayoría dentro de las universidades nacionales estaba en contra de Sendero Luminoso y no pertenecía a su organización (CVR 2003).

Por último, un tema que aborda el presente trabajo, gracias al enfoque de la militancia como proceso, es el de la permanencia y el abandono. Esto nos invita a pensar en la categoría de militante como algo dinámico que se va reconfigurando con el tiempo, y de que nadie está condenado a seguir siéndolo, como describimos, existen varios casos de abandono de la organización, incluso de arrepentimiento. Por tanto, queda como interrogante y agenda pendiente pensar en la manera en la que la sociedad y el estado van a recibir a estos sentenciados por terrorismo, que estarán cumpliendo sus condenas en los próximos años, ¿se los marginará? ¿se los perseguirá? Y por parte de los sentenciados ¿seguirán vinculados a Sendero Luminoso? ¿Qué dinámicas presentará su militancia ahora en libertad y sin conflicto armado? Todas estas son interrogantes que quedan abiertas y que requerirán de investigación para aproximarse a ser contestadas, esperamos

que desde la Ciencia Política se siga abordando este tema que goza aun de mucha actualidad.

BIBLIOGRAFIA

ASENCIOS, Dynnik

- 2013 *Múltiples rostros, un solo sendero: aproximaciones a las motivaciones y militancias de jóvenes encarcelados de Sendero Luminoso en Lima, 1989-1992*. Tesis de Magíster (maestría) en Sociología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales. Consulta: 6 de junio de 2014. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/5215/ASENCIOS_LINDO_RODOLFO_DYNNIK.pdf?sequence=1>

CHAVEZ DE PAZ, Dennis

- 1989 *Juventud y Terrorismo*. Características sociales de los condenados por terrorismo y otros delitos. Lima: IEP.

COMISION DE LA VERDAD Y RECONCILIACION

- 2003 Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Tomo I, II, III, V, VII. Lima.

CORONEL, José

- 1996 *Violencia política y respuestas campesinas en Huanta* en Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso. Lima: IEP.

DEGREGORI, Carlos Iván

- 1985 *Sendero Luminoso: Los hondos y mortales desencuentros*. Documento de trabajo n° 4. Lima: IEP.
- 1990 *El surgimiento de Sendero Luminoso: del movimiento por la gratuidad*. IEP, Ideología y política N° 7. Lima.
- 2010 *Qué difícil es ser Dios. El partido comunista del Perú-Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú*. Lima: IEP.

DEL PINO, Ponciano

- 1999 *Familia, cultura y "revolución". Vida cotidiana en Sendero Luminoso*. En: STERN, Steven J, *Los senderos insólitos del Perú: guerra y sociedad, 1980-1995*. Lima: IEP – Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

FAVRE, Henry

- 1984 “Perú: Sendero Luminoso y Horizontes oscuros”. *Quehacer*, número 31.

FLORES GALINDO, Alberto

- 1987 *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes*. Lima: IAA.

GAVILÁN, Lurgio

- 2012 *Memorias de un soldado desconocido*. Lima: IEP.

HENRÍQUEZ, Narda

2006 *Cuestiones de género y poder en el conflicto armado en el Perú*. Lima: CONCYTEC.

HORGAN, Paul

2006 *Psicología del Terrorismo*. Barcelona: Gedisa.

JELIN, ELIZABETH

2012 *Los trabajos de la memoria*. Segunda edición. Lima: IEP.

KIRK, Robin

1993 *Grabado en piedra. Las mujeres de Sendero Luminoso*. Lima: IEP.

MACERA, Pablo

1983 *Las furias y las penas*. Lima: Mosca Azul Editores

PORTOCARRERO, Gonzalo

2012a *Razones de Sangre: aproximaciones a la violencia política*. Lima: PUCP.

2012b *Profetas del odio: Raíces culturales y líderes de Sendero Luminoso*. Lima: PUCP.

PORTUGAL, Andrea

2008 *Voices from the War: Exploring the Motivation of Sendero Luminoso Militants*. Center for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity, Working Paper No 57, October 2008. Consulta: 20 de noviembre de 2013. <<http://r4d.dfid.gov.uk/pdf/outputs/inequality/wp57.pdf>>

REINARES, Fernando

1997 “Sociología política de la militancia en organizaciones terroristas”. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*. Madrid, número 98, pp. 85-114. Consulta: 15 de septiembre de 2013. <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=27477&orden=0&info>>

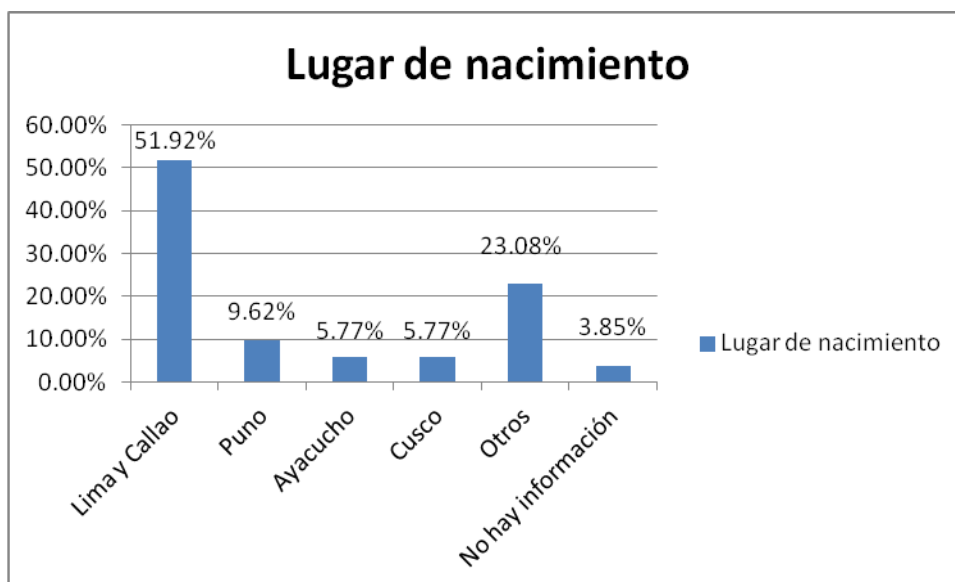
RENIQUE, José Luis

2003 *La voluntad encarcelada: las ‘luminosas trincheras de combate’ de Sendero Luminoso en el Perú*. Serie Ideología y Política 18. Lima: Instituto de Estudios Peruanos

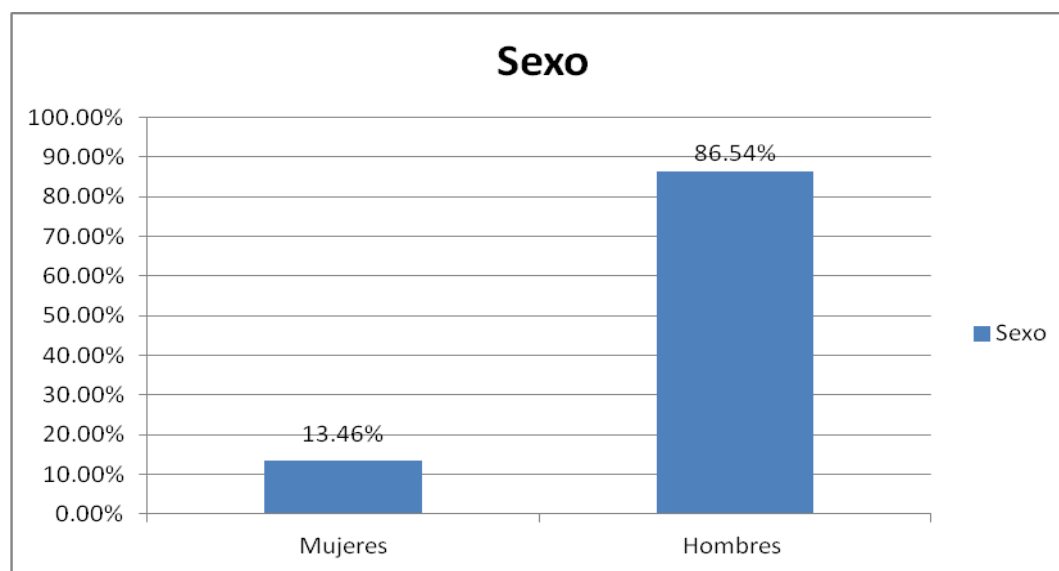
TAYLOR, M & E. Quayle

1994 *Terrorist Lives*. Londres: Brassey's.

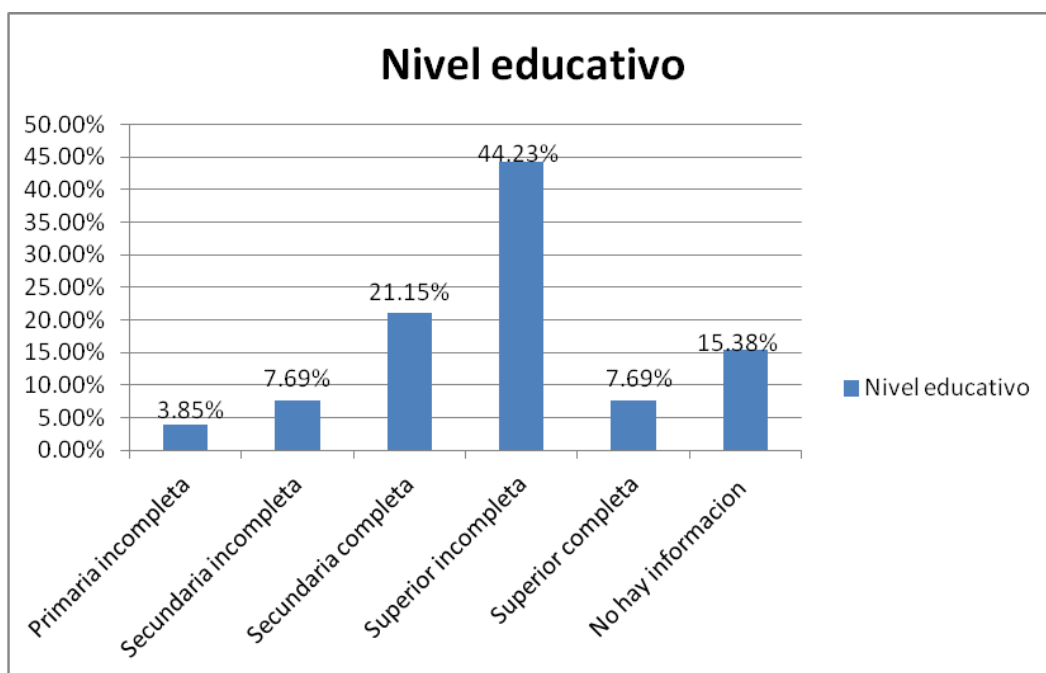
ANEXO



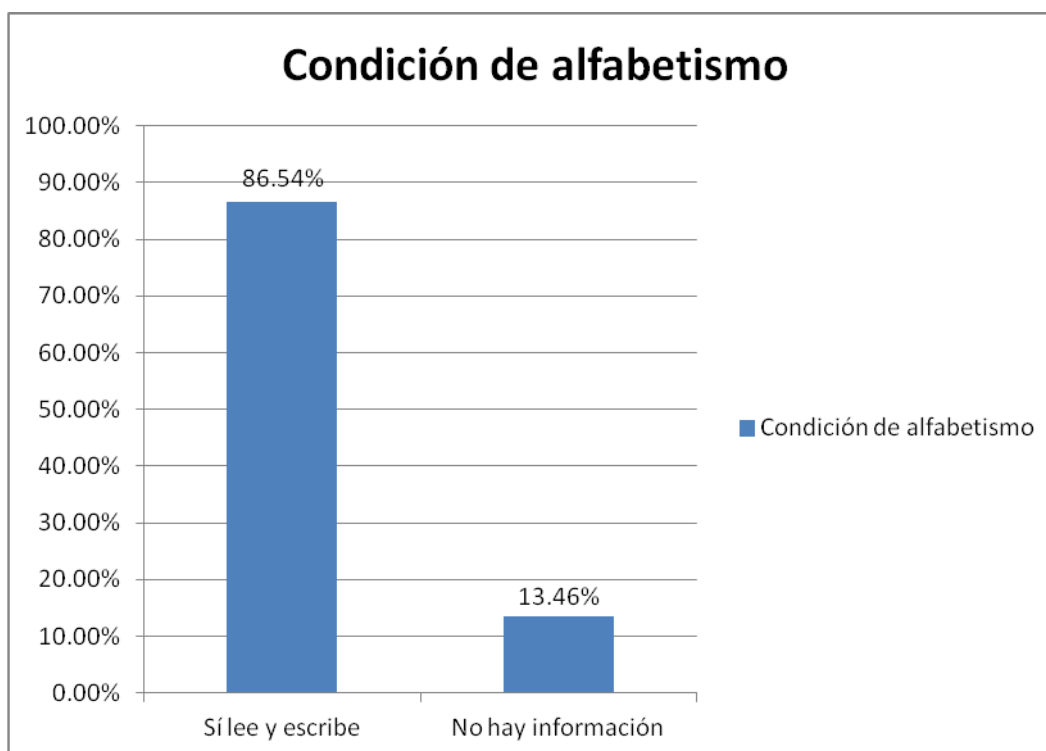
Fuente: elaboración propia.



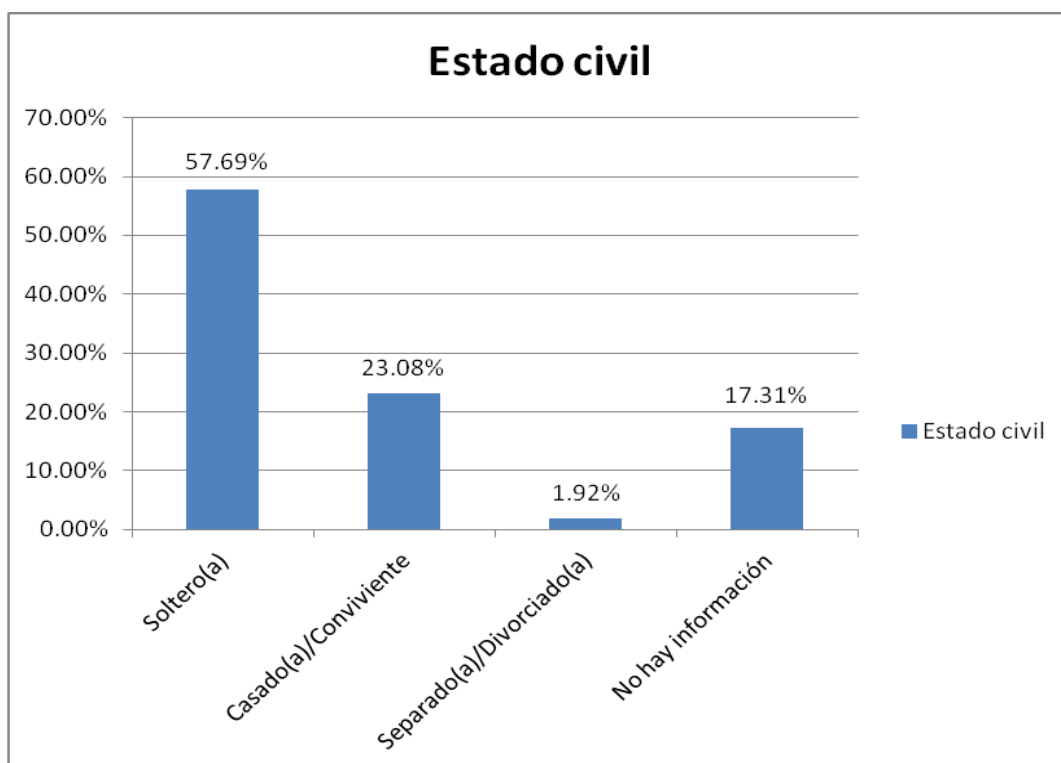
Fuente: elaboración propia.



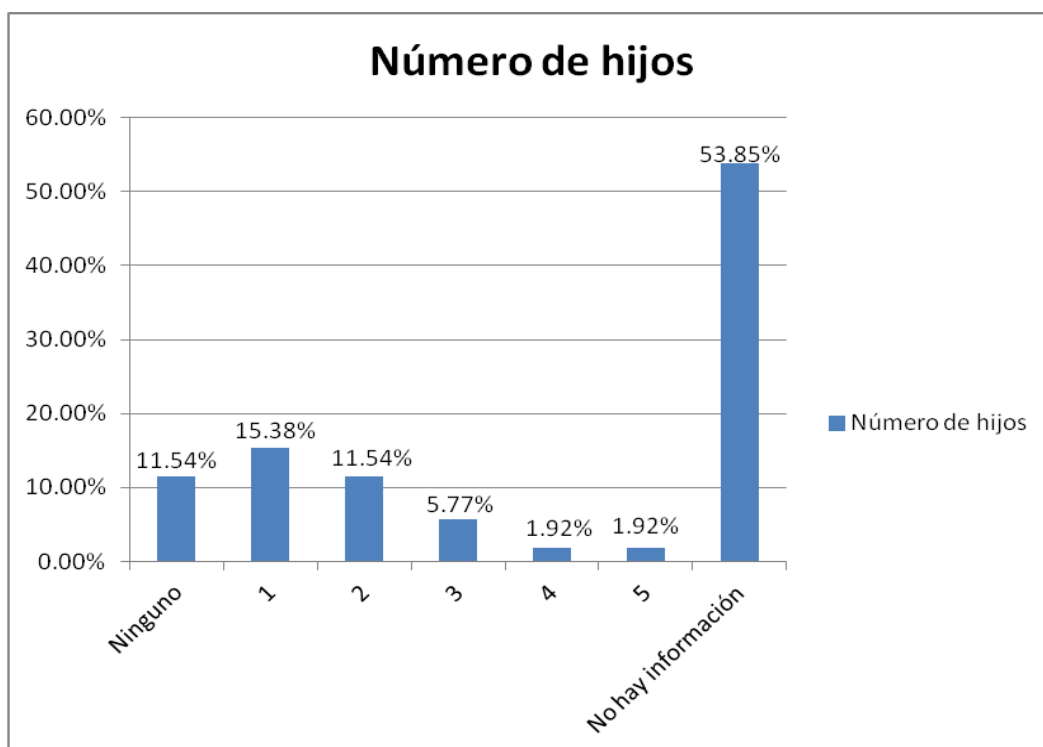
Fuente: elaboración propia.



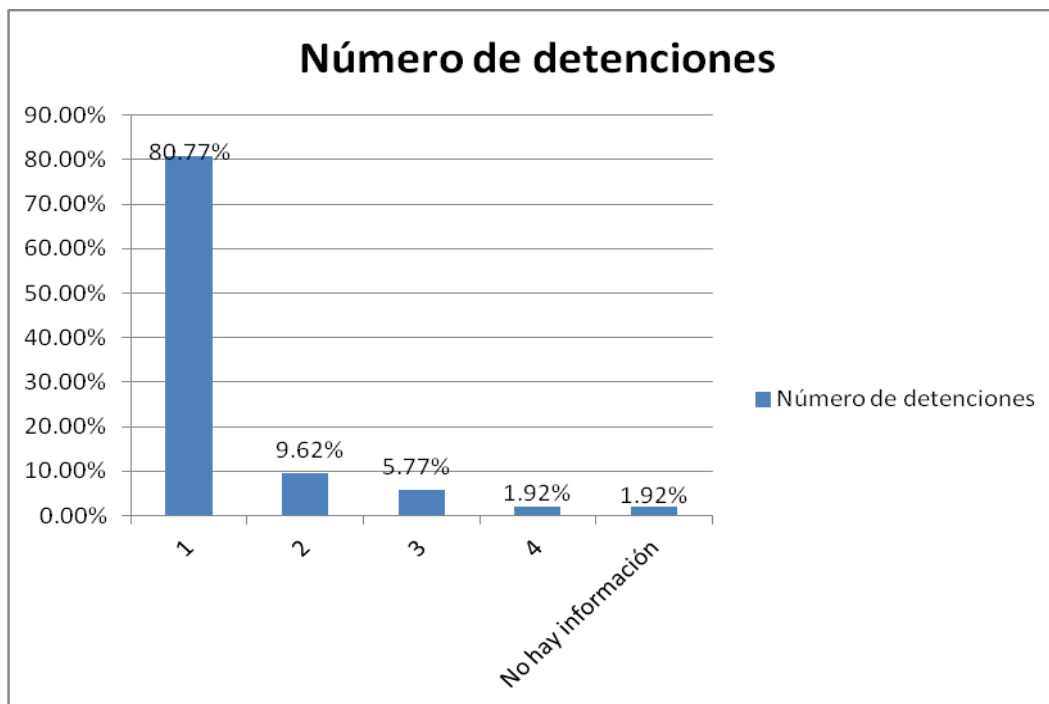
Fuente: elaboración propia.



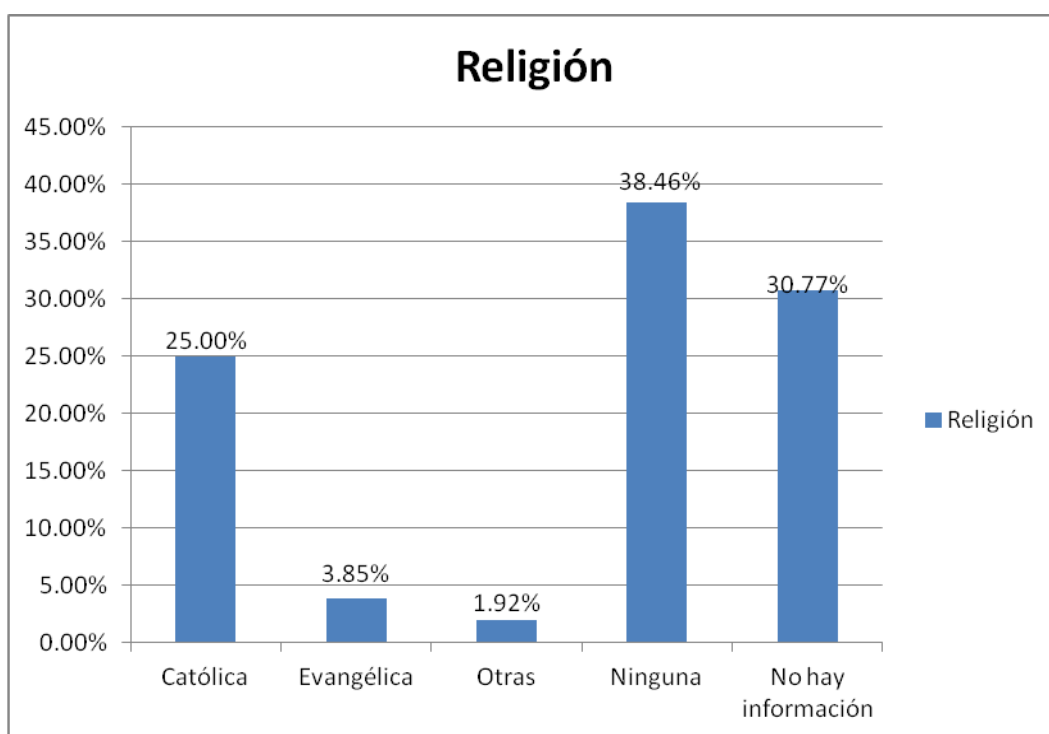
Fuente: elaboración propia.



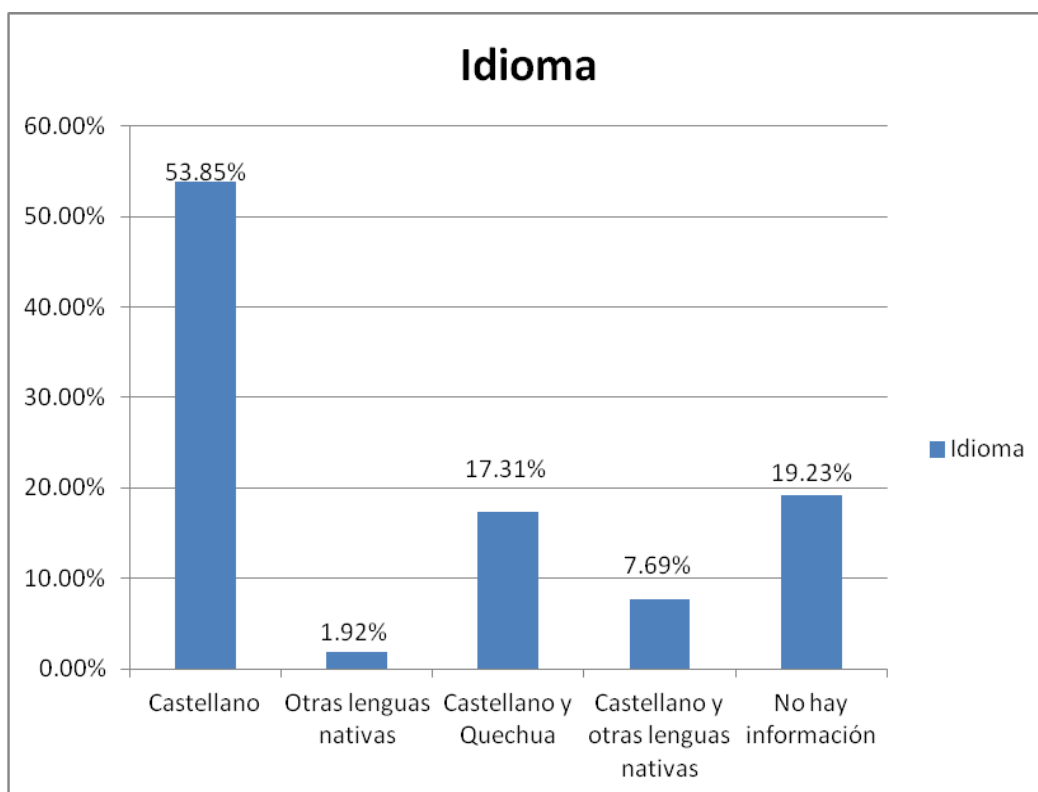
Fuente: elaboración propia.



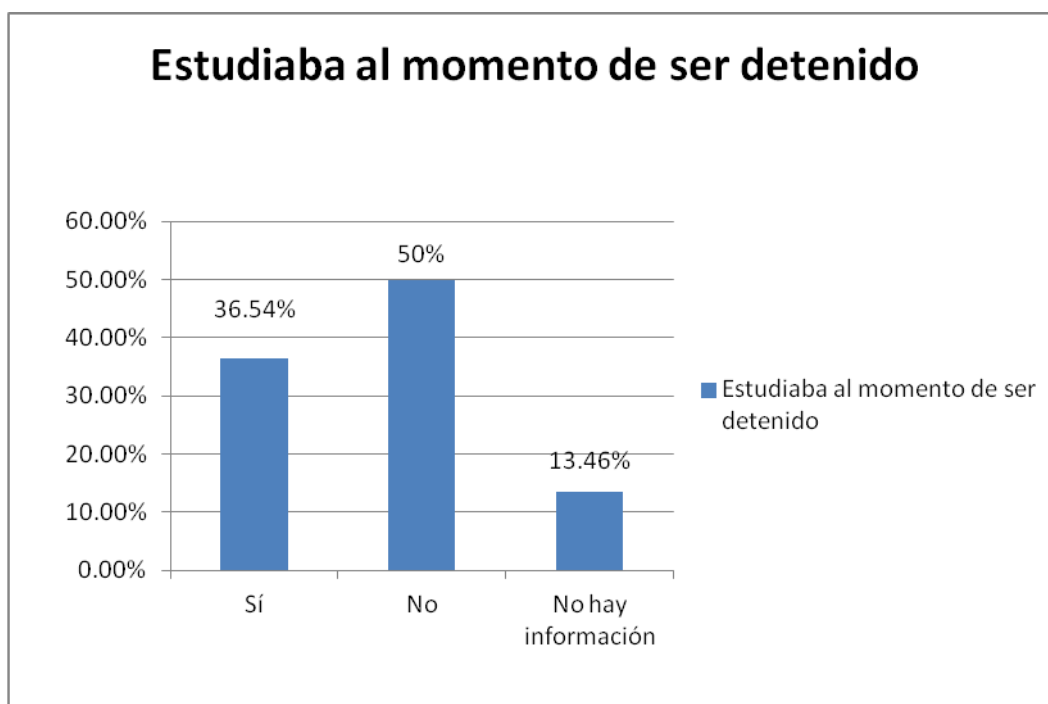
Fuente: elaboración propia.



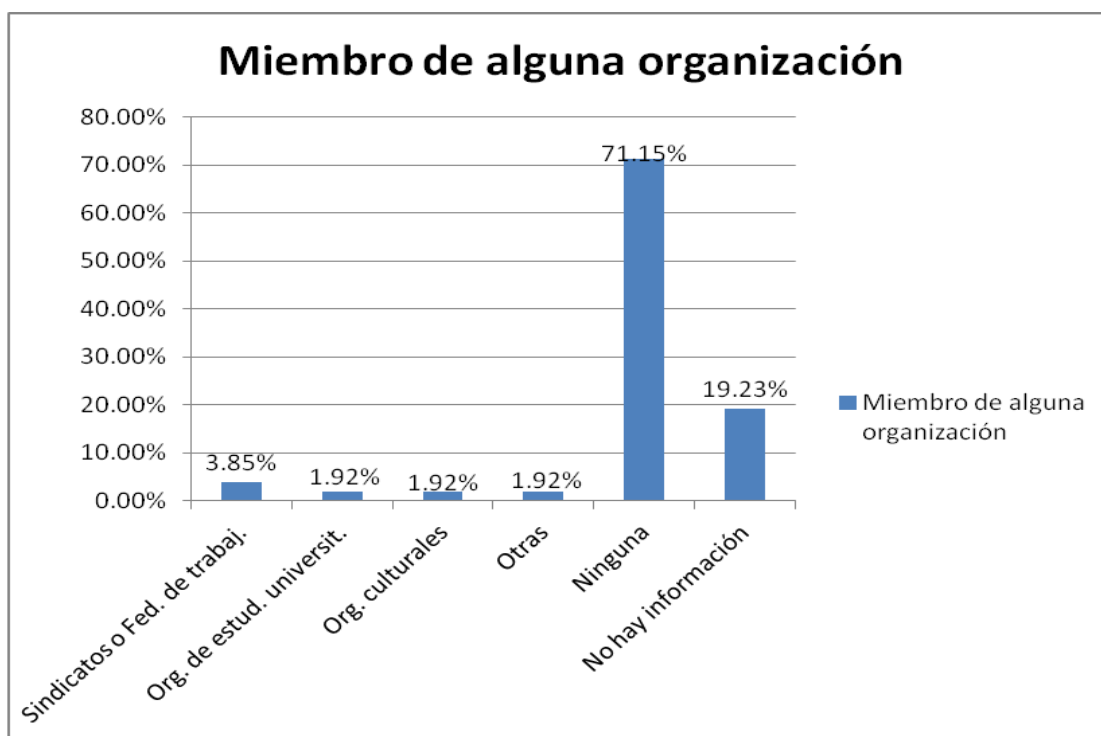
Fuente: elaboración propia.



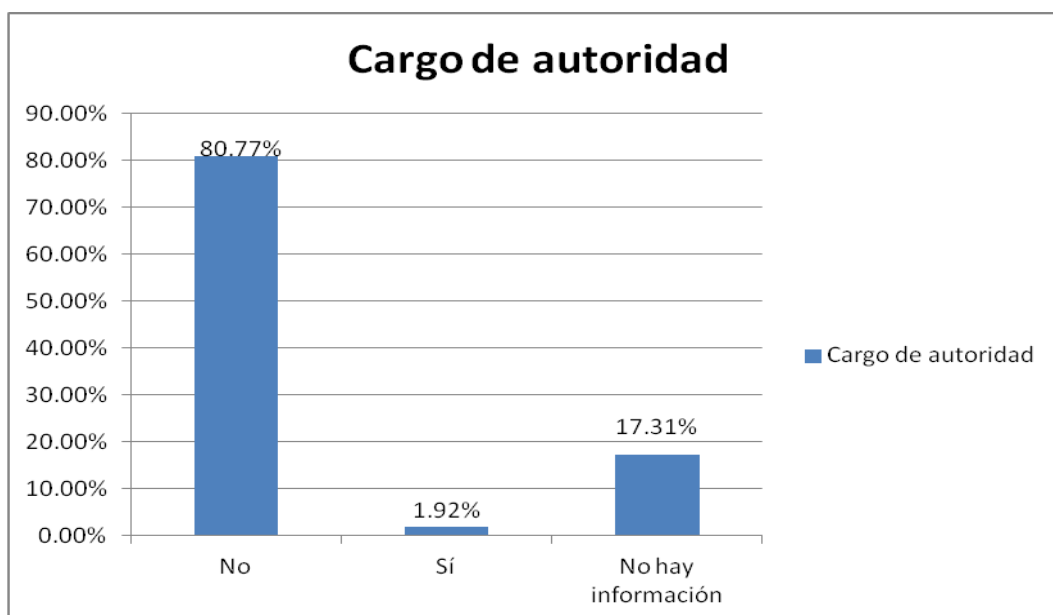
Fuente: elaboración propia.



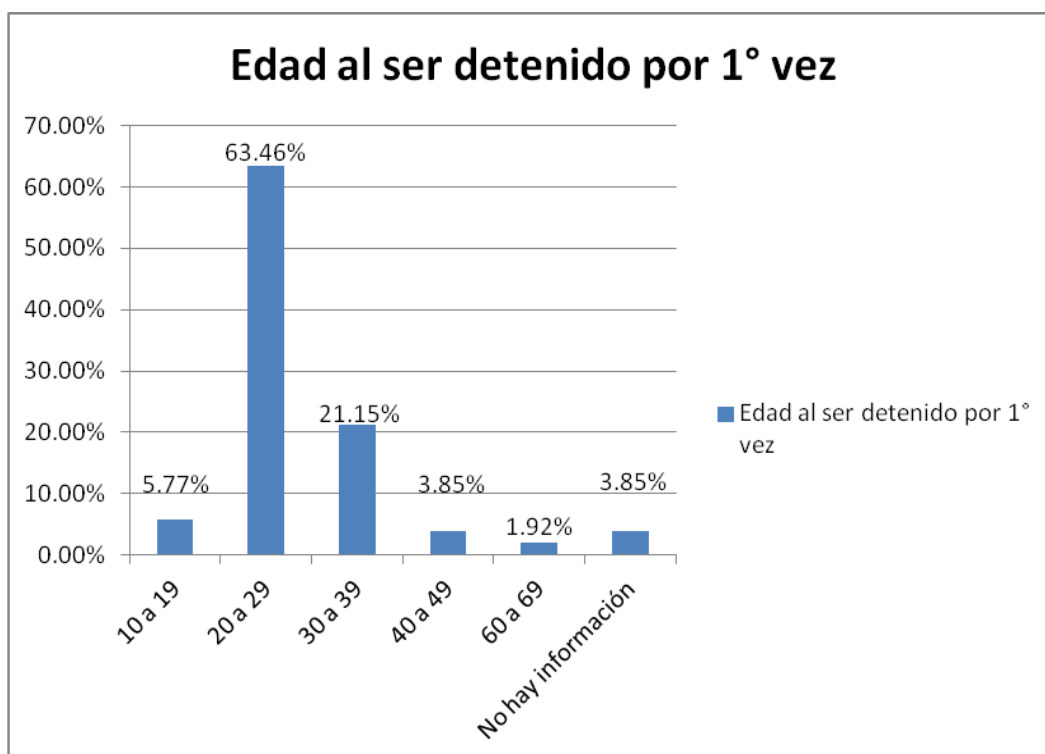
Fuente: elaboración propia.



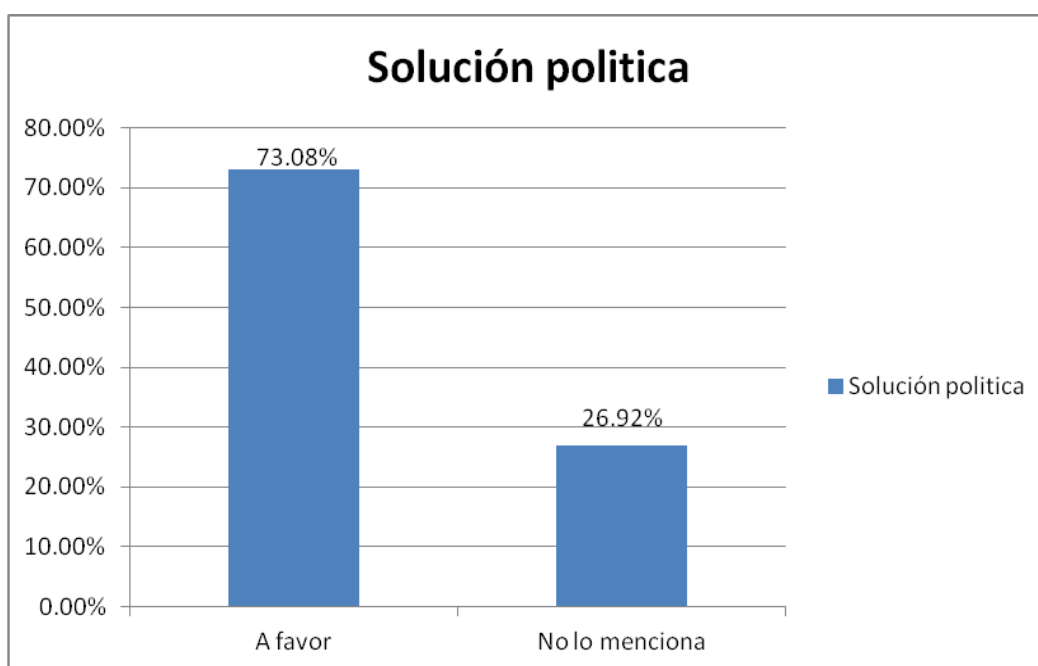
Fuente: elaboración propia.



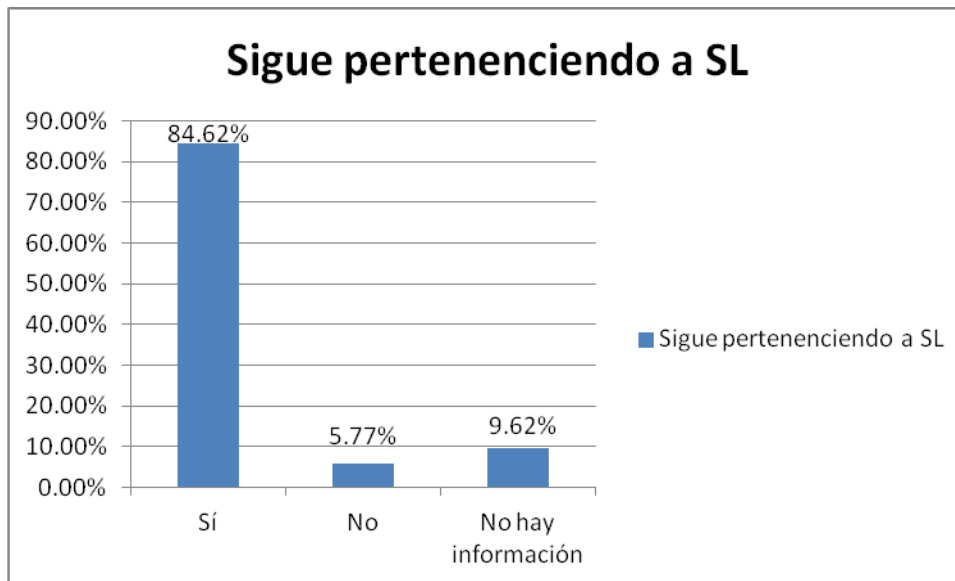
Fuente: elaboración propia.



Fuente: elaboración propia.



Fuente: elaboración propia.



Fuente: elaboración propia.